

CARTA DE LA DIRECTORA GENERAL

Cambiando mentalidades a partir del uso de la lengua **Changing mindsets through language use**

Luz Astrid Rodríguez Cuberos



Arturo Escobar en su libro Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia menciona un episodio ocurrido con un Mamo en la Sierra Nevada de Santa Marta-Colombia en el que al preguntarle por su interpretación del concepto de "ordenamiento territorial" él respondió: "Primero organice el pensamiento y luego el territorio". Podríamos entender que organizar el pensamiento implica reconocer la complejidad de la mente y que, por tanto, sólo a partir de la claridad de pensamiento es posible crear realidad.

Retomo este ejemplo constantemente en mis clases de lengua de la siguiente forma. Si tenemos en cuenta que a partir del pensamiento (y la organización del mismo) se crea realidad, vale la pena preguntarse por la forma como esta realidad se codifica para compartirla con los demás. La respuesta es: por medio de la lengua. Ahora bien, si la mente crea realidades también puede destruirlas y este proceso es igualmente codificado (e incluso mantenido) a través del uso de la lengua. Un ejemplo específico que doy a mis estudiantes es el hecho de repetirse constantemente "no soy bueno para los idiomas". ¿Qué pasaría si se dijeran a sí mismos "soy muy bueno para aprender idiomas"? Seguramente una actitud distinta se formaría (crearía) en sus mentes, su motivación aumentaría y su realidad (resultados en cuanto a su desempeño en el aprendizaje de la lengua) cambiaría positivamente.

Esta práctica sencilla de crear realidad a partir del uso de la lengua se relaciona con el artículo que he leído recientemente *The words that could unlock your child*. En este artículo se hace alusión a un uso específico de la lengua con el cual se crea en el niño la idea -errónea- de que el talento es innato y no un producto del esfuerzo. De esta forma, muchos niños "creen" ser genios porque sus padres se lo han dicho pero en el momento de ver los resultados se descubre que esta forma de "motivar" a los niños es no es la más acertada por cuanto se basa en su supuesto "talento natural" y no por el hecho de que el talento sea en realidad adquirido a través del trabajo y el esfuerzo.

Dos de los conceptos importantes mencionados en el artículo *The words that could unlock your child* son *fixed-mindset* (mentalidad fija) y *growth-mindset* (mentalidad de crecimiento). La primera clase de mentalidad/actitud es aquella de las personas que constantemente niegan su capacidad para asumir nuevos retos. En contraste, una persona que ejercita la segunda clase de mentalidad puede fácilmente asumir nuevas experiencias ya que entiende que aunque puede haber pérdidas, la experiencia es en sí misma es una oportunidad para crecer o lograr resultados a partir del esfuerzo.

Según el artículo, es importante guiar a los niños hacia una mentalidad de crecimiento porque en realidad es así como se obtienen los buenos resultados. Ahora bien, no sobra mencionar que no sólo es la tarea de los padres el lograr orientar a los niños a creer en el valor de su esfuerzo sino es tarea de los docentes quienes por medio de la retroalimentación constante y opiniones honestas sobre el desempeño de los niños pueden lograr que ellos sientan que el trabajo dedicado es premiado. No se puede esconder la mediocridad con el único propósito de no hacer sentir mal a un niño. Como educadores haríamos daño a los niños si inculcáramos en ellos el trabajo fácil ya que tarde o temprano ellos afrontarán situaciones en las que se darán cuenta de que sólo a través del esfuerzo y el reconocimiento de los errores es posible aprender.

Igualmente, cabe preguntarse por la forma como en las retroalimentaciones, tutorías y reuniones con los niños hacemos uso de la lengua de tal forma en que fomentemos una mentalidad de crecimiento y no una mentalidad fija. Es muy fácil decir "tus tareas son excelentes" o "que obra maravillosa obra es este dibujo", etc, y por el contrario no es tan fácil decir "tus tareas no son excelentes pero has logrado mejorar en algunas, síguelo intentando". Una mentalidad de crecimiento ejercitada por los docentes y padres de familia puede fácilmente verse reflejada en la forma como usan la lengua: organizar el pensamiento para luego (crear) la realidad.

LUZ ASTRID RODRIGUEZ CUBEROS

Directora Revista Hekademus

hekaDEMUS@calidadpp.com